

Editorial:

Juegos Olímpicos de Tokio 2020/2021: Ganar en deporte y salud

Cuando el Comité Olímpico Internacional se pronunció, el 24 de marzo de 2020, sobre el aplazamiento en un año de los Juegos Olímpicos de Tokio, debido a la pandemia del COVID-19, muchas preguntas empezaron a calar en los pensamientos de la comunidad deportiva mundial.

Dudas como, si los juegos realmente ocurrirían en 2021, si realmente valdría la pena mantener el máximo evento del deporte mundial, cómo preparar a los atletas para obtener resultados con un año más de lo previsto, fueron ampliamente difundidas por los medios de comunicación, los atletas y la comunidad científica.

A continuación, pasamos al difícil proceso de volver a planificar la logística de los alrededores del evento. Muchas sedes permanecieron cerradas para los entrenamientos en todo el mundo, los atletas buscaron diferentes maneras de minimizar el impacto de sus preparaciones, los entrenadores replantearon las estrategias para el desarrollo de la forma física, los psicólogos buscaron herramientas para mantener a los atletas concentrados y motivados, y los directivos formularon incansablemente nuevos planes de viaje, entrenamientos y protocolos de seguridad para reducir las posibilidades de contaminación de los atletas.

Después de diferentes formas y aún más incertidumbres, el 23 de julio de 2021 comenzaron las competiciones de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (sí, el nombre se mantuvo como en el original). Las arenas no pudieron recibir público, el ambiente de los Juegos fue completamente diferente a los anteriores, más aún para nosotros los brasileños que fuimos sede de la edición anterior, en Río 2016.

Vivir estos dos Juegos fue una experiencia única en la vida de cualquiera. Imagínese, vivir unos Juegos Olímpicos es una oportunidad fantástica para un entrenador, imagínese dos, siendo uno en su propio país y otro en medio de una pandemia.

Tokio pasará a la historia como los Juegos más sanitarios de la historia. Quince días antes de embarcar hacia Japón, nos sometimos a pruebas cada 48 horas con RT/PCR. En suelo japonés, nos sometieron a pruebas todos los días, es decir, veintidós días de pruebas. Ningún atleta, entrenador u oficial podía salir de la villa olímpica. Entramos en el transporte por la puerta del pueblo, los autobuses estaban cerrados y sólo se podían abrir (incluidas las ventanillas), dentro del recinto de la competición.

Resultado, en la delegación brasileña. Con más de 500 personas implicadas entre deportistas y otros profesionales, ni un solo caso de COVID-19. Además de que Brasil obtuvo su mejor participación olímpica en términos de resultados, fuimos medalla de oro en la lucha contra la contaminación por el virus.

Prof. Dr. Evandro Lázari

Docente do Curso de Ciência do Esporte – FCA/UNICAMP

Treinador da Seleção Brasileira de Atletismo nos Jogos Olímpicos de 2016 e 2020



Jogos Olímpicos de Tóquio 2020/2021: Vitórias no esporte e na saúde

Quando o Comitê Olímpico Internacional se pronunciou em 24 de março de 2020, sobre o adiamento em um ano, dos Jogos Olímpicos de Tóquio, devido à pandemia da COVID-19, muitos questionamentos passaram a permear o pensamento da comunidade esportiva mundial.

Dúvidas como, se os jogos realmente aconteceriam em 2021, realmente valeria a pena manter o evento máximo do esporte mundial, como preparar os atletas para obterem resultados com um ano a mais do que o planejado, foram amplamente divulgados pela mídia, esportistas e comunidade científica.

Passamos então ao difícil processo de replanejar a logística envolvendo o entorno do evento. Muitos locais permaneceram fechados para treinamento ao redor do mundo, atletas buscando diferentes formas de minimizar o impacto de suas preparações, treinadores repensando estratégias para o desenvolvimento da forma física, psicólogos procurando ferramentas que mantivessem os atletas focados e motivados e gestores incansavelmente formulando novos planejamentos de viagens, treinos e protocolos de segurança para reduzir as possibilidades de contaminação dos atletas.

Após diferentes formas e ainda mais incertezas, no dia 23 de julho de 2021 começaram as disputas dos Jogos Olímpicos de Tóquio 2020 (sim, o nome foi mantido conforme o original). As arenas não puderam receber público, o ambiente dos Jogos foi completamente diferente dos anteriores, ainda mais para nós brasileiros que sediamos a edição anterior, no Rio 2016.

Vivenciar esses dois Jogos foram experiências únicas na vida de qualquer um. Imagine, vivenciar um Jogos Olímpicos é uma oportunidade fantástica para um treinador, imagine dois, sendo um no seu próprio país e outro em meio a uma pandemia.

Tóquio ficará marcado como os Jogos de maior rigor sanitário da história. Quinze dias antes do embarque para o Japão, fomos testados a cada 48 horas com teste de RT/PCR. Em solo japonês, fomos testados todos os dias, ou seja, vinte e dois dias de testes. Nenhum atleta, treinador ou dirigente pode sair da vila olímpica. Entrávamos no transporte na porta da vila, os ônibus eram fechados e só poderiam ser abertos (inclusive as janelas), dentro da arena de competição.

Resultado, na delegação brasileira. Com mais de 500 pessoas envolvidas entre atletas e demais profissionais, nenhum caso de COVID-19. Além do Brasil obter sua melhor participação Olímpica em termos de resultados, fomos medalha de ouro em combater a contaminação do vírus.

Prof. Dr. Evandro Lázari

Docente do Curso de Ciência do Esporte – FCA/UNICAMP

Treinador da Seleção Brasileira de Atletismo nos Jogos Olímpicos de 2016 e 2020

